
Guion litúrgico para la Eucaristía del segundo domingo de mes cuya colecta se destina a la Cáritas Parroquial



8 de MARZO de 2026

Domingo 3º de CUARESMA

(Material para que los miembros de cada Cáritas Parroquial puedan animar la Eucaristía dominical, con el fin de sensibilizar e implicar a la comunidad en el compromiso sociocaritativo.)

Ambientación

En el interior de la Iglesia se colocará en el ambón de las lecturas o bien en el altar un cartel que diga:



Monición de entrada

Bienvenidos a esta Eucaristía que animamos desde Cáritas. En este tercer domingo de Cuaresma, las lecturas nos invitan a fijar nuestros ojos y nuestra vida en Dios, que ha derramado su Amor en nuestros corazones, para ser un manantial interior que sacia nuestra sed de Vida, de Plenitud y de Paz.

Que la Eucaristía de hoy nos ayude a ser, con nuestra manera de vivir y obrar, un manantial de Vida que pueda saciar la sed de quienes se encuentren con nosotros: la sed de Dios, la sed de sentido de la vida, la sed de justicia, la sed de acogida, de cercanía, la sed de una mano tendida, la sed de escucha auténtica, de aceptación de corazón, la sed de palabras de apoyo, de ánimo, de reconocimiento, la sed de encontrarse con personas de Dios que contagian Esperanza.

PALABRA DE DIOS

Monición a la 1ª lectura Ex 17,3-7

Dios nunca nos abandona ante nuestras necesidades. En la primera lectura, escucharemos que el pueblo de Israel es probado en el desierto. Ante sus quejas, Dios se hace presente, como salvador, haciendo brotar agua de la

roca, por medio de Moisés, para saciar su sed. Tomemos conciencia de las veces que Dios se ha hecho presente en nuestros momentos de dificultad, para saciar nuestra sed en la necesidad.

Monición a la 2ª lectura Rom 5,1-2.5-8

En la segunda lectura, San Pablo, nos quiere ayudar a ser conscientes de lo mucho que Dios nos AMA, tal como somos, y del inmenso regalo que es la Fe que ha despertado en nosotros, gracias a haber sentido que su AMOR nos HABITA.

Monición al Evangelio Jn 4,5-42

El Evangelio de hoy nos ofrece a cada uno de nosotros, el agua Viva que puede hacer que nos convirtamos en fuente que contagia Vida y Esperanza a los demás. Y entonces, como le pasa a la Samaritana, dejaremos el cántaro en el pozo, e iremos a anunciar a los demás, la ALEGRÍA del EVANGELIO, para saciar la sed de los demás.

PETICIONES

1. Señor Jesús, te pedimos por la Justicia y la Paz tan amenazada en el mundo de hoy; para que los egoísmos y los intereses particulares, cedan el paso a una fraternidad verdadera y la búsqueda del bien común. Roguemos al Señor.
2. Señor Jesús, te pedimos por los que sufren por falta de vivienda, de pan, de trabajo, de derechos, de esperanza; para que encuentren en nosotros la acogida y ayuda que necesitan, y en Ti su apoyo y fortaleza. Roguemos al Señor.
3. Señor Jesús, te pedimos para que se produzcan los cambios necesarios en las estructuras políticas y económicas de nuestro mundo, de manera que la riqueza esté repartida con justicia, y todos puedan tener una vida digna. Roguemos al Señor.
4. Señor Jesús, te pedimos por los niños y jóvenes, para que seamos nosotros, para ellos, manantial de agua Viva que les despierte el tener sed de Ti, y se abran a Ti para que todo tu Amor pueda ser derramado en sus corazones. Roguemos al Señor.
5. Señor Jesús, te pedimos por la Iglesia, por cada comunidad cristiana, para que con su obrar y vivir comprometidos con los más pobres y vulnerables, sea un manantial desbordante de la buena noticia de Jesús para este mundo. Roguemos al Señor.

Oración para después de la comunión

Señor Jesús, ayúdanos a ser
como la mujer samaritana.
Ayúdanos a decirte muchas veces:
SEÑOR DAME DE ESA AGUA.

Te damos GRACIAS en mayúsculas,
por todas aquellas personas
que nos han despertado para encontrarte,
conocer-te, descubrir-te.
Gracias, Señor Jesús, a cuantos nos acercaron a Ti,
para poder descubrir el manantial de Agua Viva
que estaba en nuestro corazón,
siempre dispuesto a saciar nuestra sed.

Ayúdanos, Señor Jesús,
a vivir en todo momento en tu PRESENCIA.
Ayúdanos a saber iluminar
con nuestra manera de vivir, obrar y hablar,
a cuantos vivan a nuestro alrededor,
para que también abran su corazón,
y se dejen inundar por todo tu AMOR.

Que así sea, Señor Jesús,
Tú, que eres nuestro manantial de VIDA.

Al término de la Eucaristía

Algún miembro del equipo de Cáritas informará, o dará cuenta de la labor que está realizando Cáritas durante este mes, las necesidades que se puedan tener, y las cosas buenas que se van logrando.